

Yo sé en
quien he
creído.

77 Timoteo 1.12

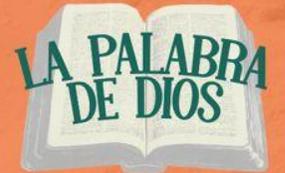


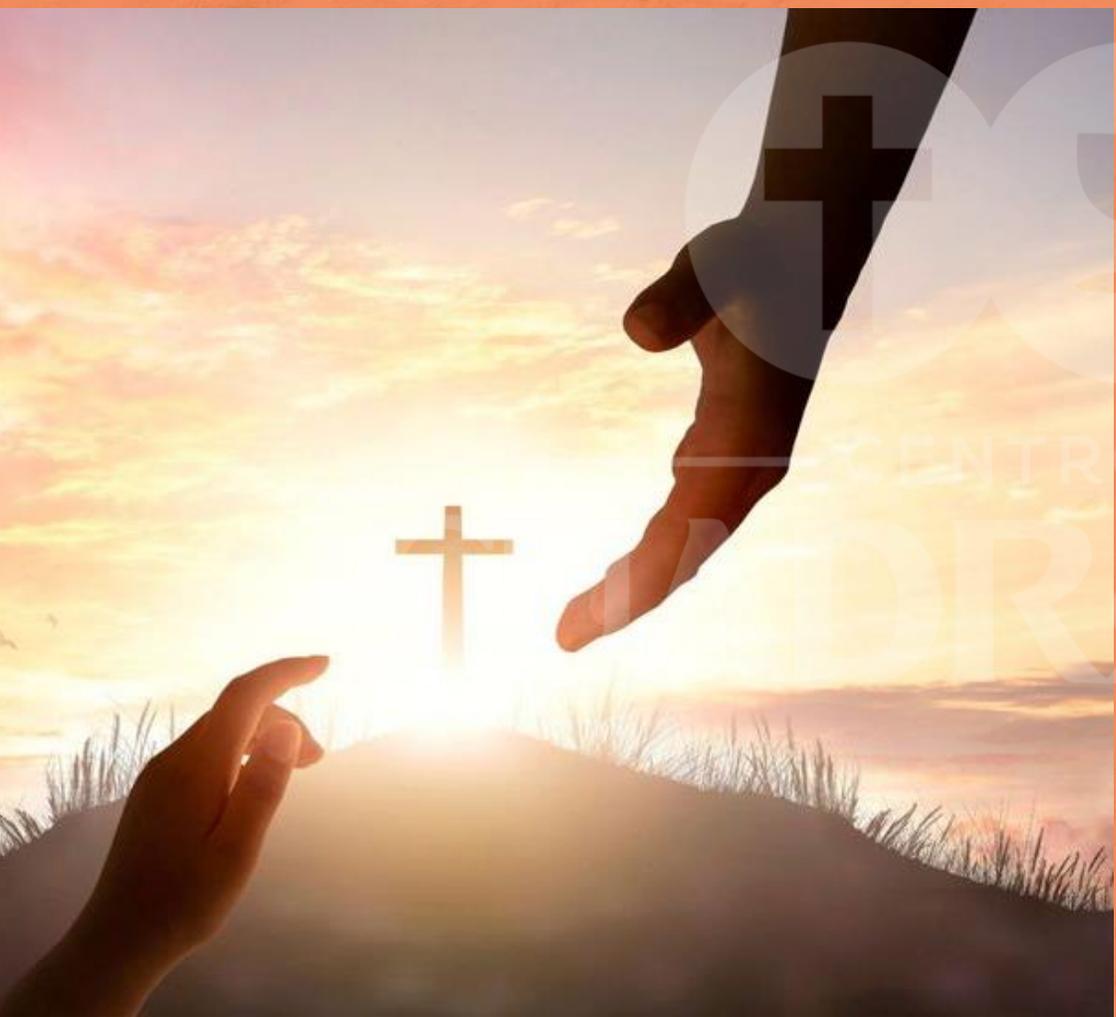
INTRODUCCION

El apóstol Pablo escribe a Timoteo desde la cárcel en Roma, enfrentando sufrimiento, rechazo y hasta la posibilidad de la muerte por causa del evangelio.

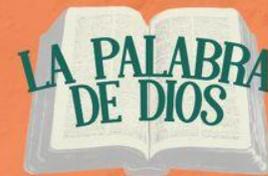


Sin embargo, aun en medio de esa dura realidad, no se muestra derrotado ni desanimado. Al contrario, levanta una declaración de fe que trasciende cualquier circunstancia: “Yo sé en quién he creído”.





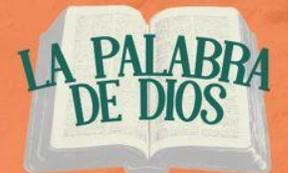
- La fe de Pablo nos recuerda que no importa cuán difíciles sean las pruebas: lo verdaderamente importante es no perder de vista en quién hemos creído y quién es nuestro Dios.



1. YO SÉ QUIÉN ES MI DIOS



- Pablo había conocido a Jesús personalmente. Hechos 9:3-6.
- De perseguidor pasó a ser predicador: su vida fue transformada. 2 Corintios 5:17.
- Su seguridad no estaba en sus fuerzas, sino en el poder de Cristo. Filipenses 4:13.

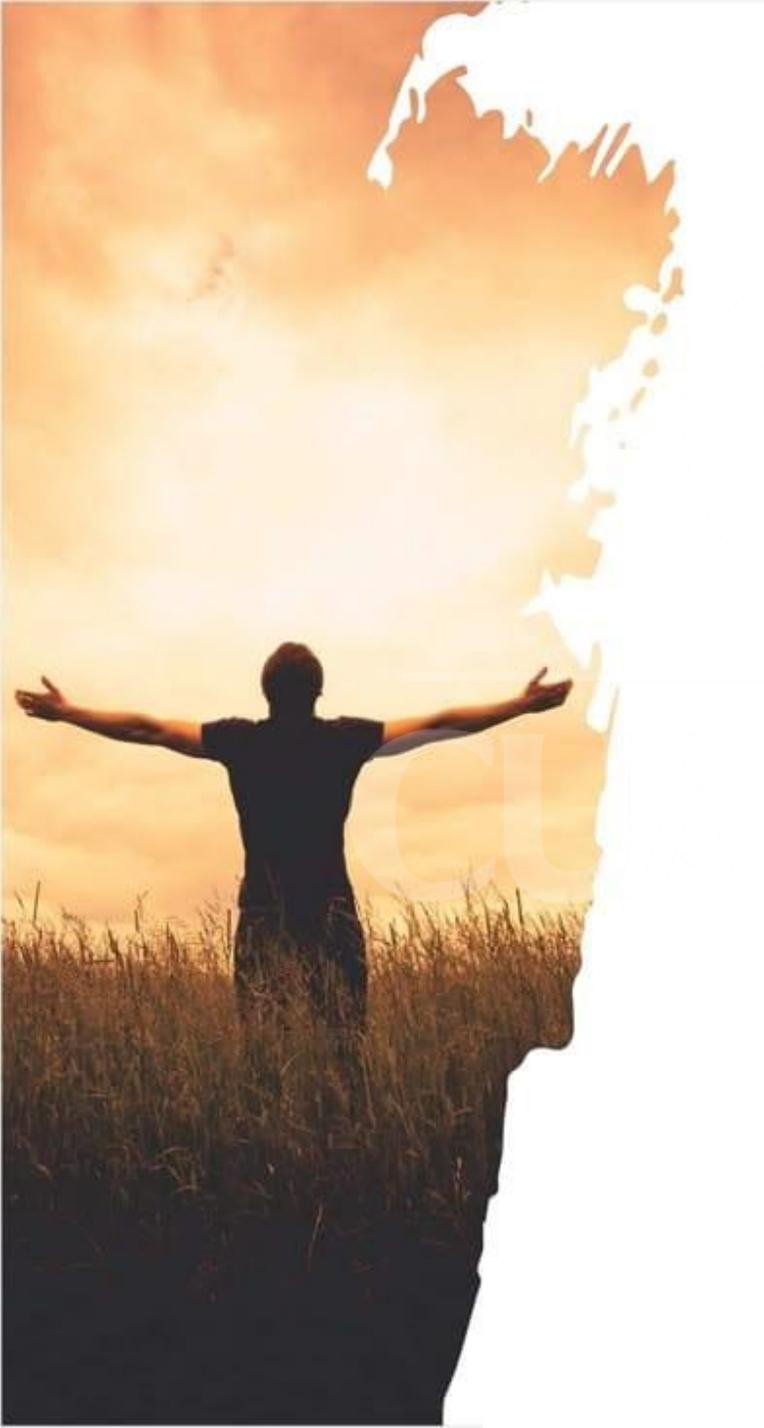


2. YO SÉ LO QUE ÉL HA HECHO EN MI VIDA



- Pablo fue perdonado y recibió un nuevo propósito. 1 Timoteo 1:13-15.
- A lo largo de su caminar, en la cárcel, en naufragios, en persecuciones y en pruebas, siempre vio la mano de Dios sosteniéndolo. 2 Corintios 11:23-27.
- Por eso podía decir: “No me avergüenzo del evangelio”. Romanos 1:16.

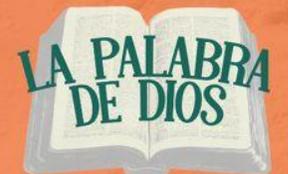




3. YO SÉ QUE ÉL GUARDARÁ MI VIDA Y MI FUTURO

— CENTRO EVANGÉLICO —

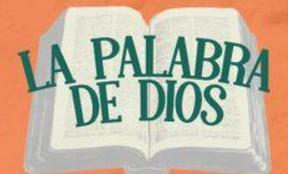
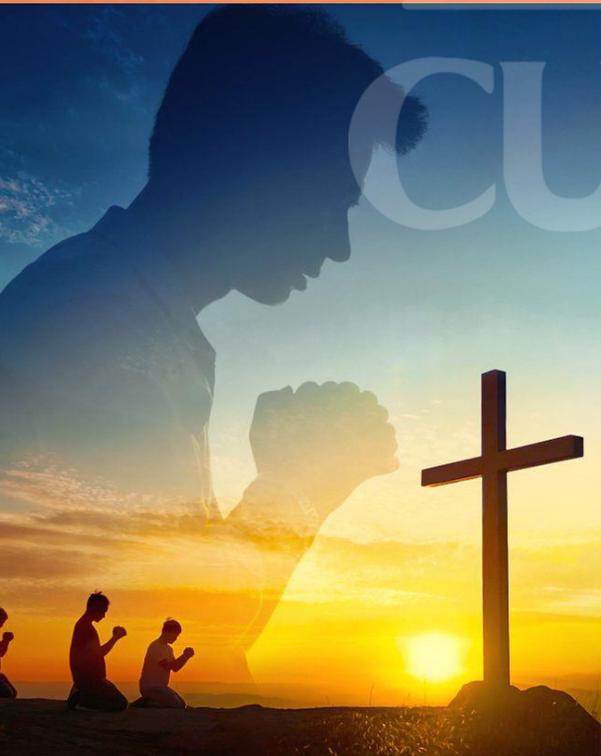
- Aunque enfrentemos pruebas o incluso la muerte, nuestra esperanza está en Cristo. Filipenses 1:21-23.



- Todo lo que ponemos en sus manos está seguro, porque Él es fiel y poderoso para guardarnos. 2 Timoteo 1:12.



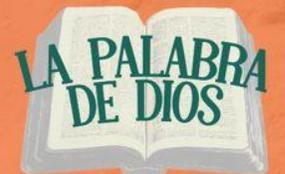
- En Jesús tenemos seguridad en el presente y confianza en lo que viene. Juan 10:28-29.



CONCLUSIÓN

Pablo nos enseña que la fe no se basa en sentimientos, sino solamente en: Jesucristo. Como él, podemos decir con convicción:

Yo sé en quién he creído, y estoy seguro de su fidelidad.



La pregunta sería hoy:

¿Tú sabes en quién has creído?

